

ANDROPAUSIA

Alfredo Ramírez Vega



Capítulo 1

Si pasando los cuarenta
ya te asalta la andropausia
y ya la vejez desahucia
tu más joven cornamenta,

y el espejo es una chanza
que te pone en duro brete:
donde había un mozalbete
ahora muestra un sancho panza,

y te pesan ya los años
y el badajo no se empina
como se empinaba antaño,

ino me seas carcamal!
Deja en paz a la vecina,
iy sé más digno, chaval!

Conducir un deportivo,
ajustar los pantalones

(que se noten los cojones):
sentirás que estás más vivo.

Coquetear con veinteañeras,
sonreír impunemente
y rallando lo indecente
escanearle las peras.

¿Pero hablar sobre el asunto?
Eso el mito lo prohíbe,
pues un hombre no concibe

desahogar su frustración.
¡Eso es de maricón!
No has de hablar de esto. Punto.